



Notas de Arte (Cartagena, 1910-1911): una revista femenina escrita por hombres

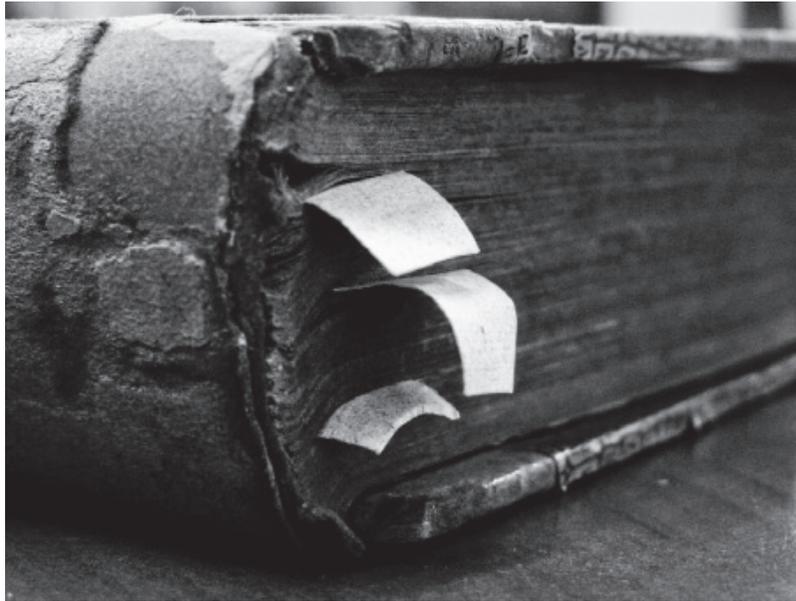
Diana María Barrios González y Gustavo Adolfo Bedoya Sánchez



En Colombia solo existen dos colecciones de *Notas de Arte*, la revista cartagenera de principios del siglo xx, ambas incompletas y en regular estado: una de ellas se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, y la otra hace parte de la Colección Patrimonial de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. Es necesario anotar que entre las dos colecciones no se completa la totalidad de la publicación, pues sus ejemplares han sido mutilados o han desaparecido.

La colección menos incompleta le pertenece a la Universidad de Antioquia, y en la actualidad es resguardada dentro de una simple caja de cartón azul. Sin embargo, allí, entre sus páginas desteñidas y ante la indiferencia de los estudiosos, aun se hacen evidentes los temas que preocuparon a los intelectuales de la época.

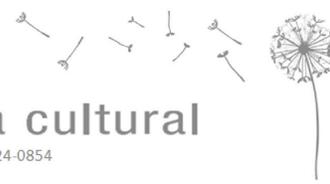
La revista fue fundada por Domingo Díaz Granados, quien intentaba conseguir que la literatura hiciera parte diaria de la vida de



las mujeres, cosa que al parecer en parte logró quince días después, cuando en el segundo número de la revista informó que la publicación contaba con 107 suscriptoras, suma importante si se tienen en cuenta los altos índices de analfabetismo de la época, la pobreza, la función secundaria de la mujer en la vida intelectual, y las dificultades materiales que implicaban la publicación de cualquier cuadernillo.

La idea de una revista enfocada en el tema literario tenía el objetivo de ofrecer una salida a la discusión política, tema que hoy en día sigue imperando en nuestros medios. Sin embargo, la defensa de la literatura que hicieron los colaboradores de *Notas de Arte* se llevó hasta un nuevo nivel, pues desde la revista, los fundadores afirmaron que la humanidad (tal como lo había dicho el escritor francés Edmond de Goncourt), se divide en quienes son artistas y en quienes no lo son. De tal manera que la publicación insta a que toda persona, independientemente de la labor que desempeñe, dedique parte de su tiempo a la creación y contemplación artística, tarea que en la actualidad ninguna reforma política ha logrado llevar a feliz término.

Tampoco sobra indicar que, en palabras de su director, la revista nunca fue pensada como una empresa económica. Todo lo contrario; tal como sucedió con los medios periódicos del siglo XIX, *Notas de Arte* fue pensada como una “institución cultural” cuyo fin se centró en la formación de sus “estimadas lectoras”. El resultado de la idea de Díaz Granados fue una



Notas de Arte

revista literaria para mujeres, pero escrita por hombres (lo que ya era costumbre desde el siglo XVIII, con la excepción de los variados proyectos de Soledad Acosta de Samper). De esta manera, la revista nunca promovió la imagen que la mujer tenía de ella misma, pero sí la imagen que los hombres tenían de lo que ella debía ser y hacer en la sociedad. Resulta de suma importancia señalar. No obstante, la existencia de las constantes participaciones de Carlota Werther, pseudónimo de Rosa Jiménez de Delgado, la única mujer que participó en la revista, quien fue fundadora en su ciudad del centro cultural Bouquet de Damas y fue altamente admirada por sus contemporáneos (no sobra indicar que el seudónimo escogido por ella hace alusión al personaje femenino de la novela de Goethe, *Los sufrimientos del joven Werther*. Carlota representó el amor platónico del protagonista, el joven Werther, quien representó el prototipo del héroe romántico.

Otra singularidad hallada en *Notas de Arte* radica en el hecho de que en sus páginas se dan cita diversas manifestaciones literarias, pertenecientes a diferentes movimientos y corrientes. Dada la época de su publicación, en sus páginas se encuentran también las discusiones referentes a la irrupción de las nuevas formas poéticas defendidas por el simbolismo y el decadentismo, e incluso, la idea del modernismo visto como secuela del romanticismo, para lo cual no dudan en utilizar las palabras de Rubén Darío como epígrafe de sus editoriales. Recuérdese que Darío fue uno de los modernistas más importantes, quien en una ocasión dijo: “Románticos somos... ¿quién que *es*, no es romántico?”.

Como se puede ver, las páginas de esta revista resultan de suma importancia para la historia del periodismo colombiano, así como para la historia de la literatura, la historia de la mujer y la historia cultural e intelectual del país. Razones de peso para consultar, leer, estudiar y conservar *Notas de Arte*.

Diana María Barrios González y Gustavo Adolfo Bedoya Sánchez son profesores de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia y miembros del Grupo de Investigación Colombia: tradiciones de la palabra. Escribieron este texto para la *Agenda Cultural Alma Máter*.